PROPUESTA CÍVICA

INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA CON ENFOQUE ÉTICO

(UNA PROPUESTA DE GUÍA MÍNIMA)

Una iniciativa de Propuesta Cívica A.C. en alianza con Jacinto Rodríguez Munguía

PROPUESTA CÍVICA

INVESTIGACIÓN PERIODÍSTICA

CON ENFOQUE ÉTICO

(UNA PROPUESTA DE GUÍA MÍNIMA)

Una iniciativa de Propuesta Cívica A.C. en alianza con Jacinto Rodríguez Munguía

Presidente
Dr. Sergio Aguayo Quezada

Dirección Ejecutiva
Sara Lidia Mendiola Landeros

Desarrollo Institucional
Stephany Vanessa Carrillo Salgado
Vanessa Ochoa Segundo

Administración y contabilidad
Sandra Gisel Lozano Hurtado
María Fernanda Beltrán Osnaya

Área Legal
Víctor Javier Martínez Villa
Ingrid Midori Pérez Guzmán
Mariana Neyvi Ortiz Luna
Saori Getsemani Ledesma Martínez

Comunicación
Mauricio Pérez Muñoz
Fernanda Hernández Cardeña

Consultor en Ética periodística
Jacinto Rodríguez Munguía

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo de Reporteros Sin Fronteras Alemania y del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo. El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva del Centro de Investigación y Capacitación Propuesta Cívica en alianza con Jacinto Rodríguez Munguía, A.C., y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo.

Elaboración: Jacinto Rodríguez Munguía, Coordinadora: Sara Lidia Mendiola Landeros, Autorizado por: Stephany Vanessa Carrillo Salgado; Revisado por: Sara Lidia Mendiola Landeros, Stephany Vanessa Carrillo Salgado y Mauricio Pérez Muñoz; Apoyo técnico en los encuentros: Vanessa Ochoa Segundo y Fernanda Hernández Cardeña.Ilustración: Karen Fernández, Diseño y formación: Aniela Carolina; Corrección de estilo: Sonia R. Fortiz

Investigación periodística con enfoque ético. (Una propuesta de guía mínima)

Primera edición, 2022
Publicado por Propuesta Cívica en alianza con Jacinto Rodríguez Munguía, A.C.; Río Nazas 135, Int. 4, colonia Cuauhtémoc, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06500, Ciudad de México. Contacto: www.propuestacivica.org.mx; @PropuestaCivica; facebook.com/propuestacivica.mx
Impreso en México

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre y cuando se cite la fuente completa.

CONTENIDO

Presentación 8

I Tenemos que hablar de ética 11
¿De qué hablamos cuando hablamos de ética periodística? 11
Periodismo y ética en México....12
¿Ética o simulación ética? Mirar nuestro pasado....13
Ética vs. Tecnología: periodistas menos reflexivos, más funcionales....15
Ética, el doble efecto: Proteger al periodista y blindar la información....16

II De la teoría a la práctica. De una ética pasiva a una ética activa....19
Fase 1: Comienza el proceso. Selección y encuentros....20
Fase 2: Pandemia y seguimiento a distancia....22
Fase 3: El laboratorio intensivo de investigación periodística y ética....23

Modelo de protocolo (nuestra propuesta)....28

Consideraciones finales (parciales) 29

Bibliografía básica 30

Nuestra facultad de juzgar, de distinguir lo bueno de lo malo, lo que está bien de lo que está mal, ¿depende de nuestra facultad de pensar? Por supuesto, no en el sentido en el que el pensamiento pudiera producir por sí mismo las buenas acciones, como si la 'virtud pudiera enseñarse' y aprenderse; sólo se enseñan los hábitos y las costumbres, y conocemos demasiado bien la rapidez con que se desaprenden y olvidan cuando una circunstancia nueva exige un cambio en las costumbres y pautas de conducta

Hannah Arendt, La vida del espíritu.

A MANERA DE PRESENTACIÓN

Esta iniciativa por un periodismo con enfoque ético, tiene como propósito principal la elaboración de una propuesta de metodología en la que, de manera explícita, se consideren e incluyan aquellos dilemas éticos con los que todo periodista se va encontrar en su proceso de investigación.

La idea nace como resultado, casi natural, del largo camino que Propuesta Cívica ha ido abriendo en todos estos años de esfuerzos en defensa de la libertad de expresión y de prensa, misión que guía el trabajo de la organización y de esta propuesta.

En cuanto al autor, con quien Propuesta Cívica hizo esta alianza, durante más de una década se ha dedicado a impartir cursos, talleres, clases universitarias, conferencias nacionales e internacionales, con un eje común: la importancia de ubicar los principios éticos en el primer nivel de la investigación periodística y como parte de una práctica necesaria que exige el periodismo de calidad.

Al autor lo respaldan también algunas investigaciones clave para entender la relación de la prensa y los poderes en México en el pasado reciente, lo que, como veremos más adelante, agrega elementos históricos para sostener la importancia de la práctica ética para el periodismo en el presente y, sobre todo, con miras a la construcción de una ética a largo plazo que quede inmersa en toda investigación periodística.

De estas coincidencias e intenciones, nace esta propuesta que nos lleva por los caminos de una reflexión impostergable sobre una de las prácticas más ausentes (o al menos insuficientes) del ejercicio periodístico en México: la ética.

Es necesario decir que esta propuesta de **guía mínima para un modelo metodológico con enfoque** ético, no pretende establecer reglas ni normas éticas inamovibles, sino, en el mejor de los casos, sumar ideas a una agenda pendiente de discutir y, sobre todo, de practicar.

No pretende ser ni un manual ni una guía de instrucciones éticas sobre cómo los periodistas y reporteros "deben conducirse" ante ciertos actos y toma de decisiones. Es, en el mejor de los casos, una hoja de ruta para construir el camino hacia la importancia de la práctica ética periodística en México en uno de los momentos de mayor adversidad para la libertad de expresión.

No es un texto de ejemplos, casos y anécdotas periodísticas. Los ejemplos sobre nuestros errores, abusos y excesos en el medio periodístico sobran, y la mayoría de las veces se quedan en eso, en anécdotas que sólo abonan a la inercia de reproducir prácticas poco o nada éticas. Por lo que esta propuesta va más en el sentido y la intención de invitar a la reflexión sobre nuestro oficio y su relación estrecha con la ética.

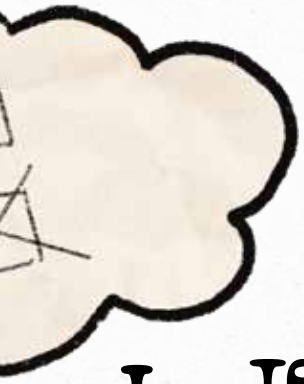
Antes de continuar, es importante advertir sobre dos aspectos que no deben aprovecharse para malinterpretar o hacer un uso distinto al que tiene esta propuesta.

Lo primero es que ni por error, las ideas que se exponen como propuestas para la reflexión ética de nuestro oficio, deben usarse como argumentos del Estado y los gobernantes para evadir la responsabilidad de garantizar el ejercicio pleno de la libertad de expresión.

Y lo segundo, que las ideas anteriores y sobre todo las que se desarrollan más adelante, no evaden ni obvian el contexto en el que la libertad de expresión y el ejercicio periodístico (como una de las expresiones más concretas de la libertad de expresión) han vivido en los últimos años en nuestro país.

Por el contrario. Es precisamente el contexto de adversidad y riesgo en el que vivimos en materia de libertad de expresión, que ha derivado este trabajo en alianza con Propuesta Cívica: revisar el papel del periodismo, desde una de sus variables fundacionales y ontológicas: la ética, y atrevernos a sugerir un primer modelo de protocolo para un periodismo de investigación con ese enfoque.

A
B



I TENEMOS QUE HABLAR DE ÉTICA

¿De qué hablamos cuando hablamos de ética periodística?

La más reciente etapa de adversidad a la que se enfrenta el periodismo en México y, en particular, el periodismo de investigación, ha venido a mostrar lo incómodo que se ha convertido para los poderes legales, ilegales y de facto.

Y, también hay que decirlo, eso que no podemos cuantificar ni representar en estadísticas y que no, precisamente, está en el terreno de los poderes, sino en el de los medios y los periodistas: nuestras limitaciones, carencias y deficiencias periodísticas. Nuestra limitada práctica de una ética periodística. Esos invisibles procesos personales de definiciones individuales inherentes a un oficio marcado por las responsabilidades y corresponsabilidades.

Desde la adversidad que se acentuó hacia el año 2000, nos miramos carentes (o cuando menos insuficientes) de una idea y una práctica clara de la ética, como el espíritu del periodismo.

Desde esos contextos, se hace necesario partir de una pregunta elemental:
¿Qué es la ética periodística?

No es pretensión de este texto detenerse en la profundidad filosófica de tales conceptos, pero sí es importante y necesario hacer un mínimo acercamiento a ellos, particularmente a la idea que mueve a esta propuesta.

Veamos algunas de esas ideas a partir de ciertos autores.
En el prólogo al libro de Javier Darío Restrepo (*El Zumbido y el moscardón*), el periodista Tomás Eloy Martínez escribe:

Aunque Restrepo sabe que no hay verdades absolutas, ha definido que la ética periodística es una insaciable búsqueda de la verdad. Mientras el médico construye su ética alrededor de la vida y el abogado en torno a la justicia, el periodista lo hace sobre la base de la verdad.

Tal como lo dicen varios expertos en el concepto de ética periodística, entre ellos, los citados, hay que dejar de mirar los códigos de ética como si fueran manuales de futbol o decretos. La ética se refiere a valores, y alrededor de ellos se construyen actitudes.

Según la clasificación del Instituto para la Ética Global, los valores que dan sustento a la ética, son:

- Verdad
- Libertad
- Imparcialidad
- Solidaridad
- Tolerancia
- Responsabilidad
- Vida

De acuerdo al mismo instituto, esos valores humanos constituyen la esencia ética y en los que coinciden los códigos de ética de todo el mundo. De ese mismo estudio, la ética periodística se constituye con base en tres valores fundamentales:[1]

- El compromiso con la verdad
- La responsabilidad social
- La independencia

Esos son los valores que forman la columna vertebral de los códigos de ética, que no son reglamentos ni manuales de normas, sino guías que, como las brújulas, señalan en todo momento cuál es el norte de la excelencia profesional.

Haciendo un apretado resumen del concepto sobre ética y la diferencia con la moral, la pensadora Hannah Arendt define: "Moral proviene de *mores*, y ética, de *ethos*, términos latino y griego que significan 'costumbres' y 'hábitos'"; la palabra latina se relaciona con las normas de conducta, mientras que la griega deriva de 'hábitat', y se relaciona con nuestros hábitos individuales.

Por tanto, la ética va unida a nuestros hábitos individuales.
La ética tiene que ver directamente con lo que somos cada una y cada uno.

Periodismo y ética en México

La ética: ¿como el zumbido al moscardón?
En su libro *El zumbido y el moscardón*, el maestro Javier Darío Restrepo sugiere que la ética debe ser al periodista como el zumbido lo es al moscardón.

Es decir, podría interpretarse como que el solo hecho de hacer periodismo nos tendría que convertir, casi automáticamente, en periodistas comprometidos con al menos **tres de los principios éticos** ya mencionados: **el compromiso con la verdad**; **la responsabilidad social** y **la independencia**.

Sin embargo y siguiendo con la metáfora del moscardón, este insecto nace con un sonido que es inherente a su ser no humano. Las y los periodistas en tanto personas, no nacen con ese "zumbido" (ético).

Por eso la necesidad de recordar, una y otra vez, la importancia de la práctica constante de los principios éticos que, en el caso mexicano, es la urgencia de

1 Estos tres elementos los plantea Javier Darío Restrepo. *El zumbido y el moscardón*, p. 35. FCE. 2004.

construir una ética que por años ha sido más un discurso conveniente que parte de la identidad del periodismo.

¿Ética o simulación ética? Mirar nuestro pasado.

Hagamos un repaso rápido al contexto histórico del periodismo mexicano para, desde ahí, tratar de entender si en ese pasado podemos establecer algunas de las raíces de una práctica (o no) de ética periodística.

Una primera tesis es que, en materia de ética periodística, hemos construido un campo discursivo que no se sostiene en nuestras prácticas porque no forman parte de nuestros hábitos y costumbres de largo plazo. La memoria que ha quedado sobre nuestro ejercicio respetando principios éticos, nos identifica y relaciona con historias más cercanas a la simulación de la ética.

Desde por lo menos los años sesenta, tiempos de grandes movimientos sociales en nuestro país (como el movimiento estudiantil de 1968, que acabó en masacre un 2 de octubre de ese año), en la memoria social quedó la imagen de una práctica periodística más cercana a los intereses de los gobernantes en turno. Una frase que desde ese momento fue identificando a la prensa en general fue el de "Prensa vendida". La idea más elemental, era de medios y periodistas corruptos.

Durante décadas, esas palabras se escucharon en las calles y se fueron configurando en una marca asociada al periodismo, que difícilmente se ha podido superar. Esa percepción social no era ajena a lo que algunos periodistas escribían.

Citemos, por ejemplo, lo que escribió en 1966 el periodista Francisco Martínez de la Vega en su columna "En la esquina"*:*

Nuestro oficio no es fácil ni tranquilo. Hay un innegable estado de mala fama pública en el periodismo. Cuando el periodista ataca, se suele pensar que busca la paga; cuando aplaude, se dice que ya lo consiguió: y si ni aplaude ni censura, el agua tibia lo hará perderse en el anonimato... Pero es menester pensar que en nuestro país, en trance de desarrollo, necesita de un periodismo capacitado en lo técnico y noble en su orientación. Ese periodismo que han de ejercer los jóvenes que nos reemplacen tendrá, además, la tarea de limpiar la estafeta que nuestra generación les entregue y devolver al oficio sus originales funciones al servicio de las mejores causas de la ciudad, del país, del mundo en que vivimos.

Quizá sin proponerse algo como esto, Martínez de la Vega describe un estado de cosas no visibles para la mayoría de los ciudadanos: la ausencia de una práctica ética que le diera sentido al periodismo y a los periodistas. Lo que sí describe De la Vega, son esos subterfugios que le daban (y quizá en muchos casos le sigan dando) forma al trabajo periodístico en México: "un innegable estado de mala fama pública en el periodismo".

Una mala fama que se relaciona, de acuerdo a este fragmento, con los actos del periodista. No de las empresas, no de los poderes políticos o económicos, o de otros poderes como Iglesia o el ejército: "Cuando el periodista ataca, se suele pensar que busca la paga; cuando aplaude, se dice que ya lo consiguió, y si ni aplaude ni censura, el agua tibia lo hará perderse en el anonimato...".

Acaso sin planteárselo, carga toda la responsabilidad al periodista, quien, en estricto sentido, tiene el primer contacto y encuentro con la materia básica de nuestro oficio: la llamada realidad. Es el periodista la frontera entre la realidad y el oficio, donde se encuentran los dilemas éticos y, por tanto, las decisiones.

En pocas palabras, es sintomático el diagnóstico que hace. Una radiografía de cómo se percibía desde entonces (y seguramente desde muchos años antes) la función del periodista, más preocupado por la relación con los poderes que con la llamada sociedad, esa para quienes, a decir del discurso universitario, sirve el periodismo.

Ese periodismo que han de ejercer los jóvenes que nos reemplacen tendrá, además, la tarea de limpiar la estafeta que nuestra generación les entregue y devolver al oficio sus originales funciones al servicio de las mejores causas de la ciudad, del país, del mundo en que vivimos.

Al menos en la última parte de su texto, la profecía de Martínez de la Vega falló. No es difícil sostener que nuestra prensa no superó esa mala fama. Quienes tomaron la estafeta, quienes reemplazaron a su generación, no lograron "devolver al oficio sus originales funciones al servicio de las mejores causas", entre otras cosas, porque el modelo de ejercicio periodístico al que alude no es un asunto de creación espontánea.

Para que aquél se vuelva parte de nuestra identidad (como el sonido al moscardón), tiene que ser una práctica constante. Y eso, desde las letras del mismo De la Vega, era algo que por lo menos para 1966 no se daba. No formaba parte del ADN general del periodismo.

En *La Otra Guerra Secreta*. *Los archivos prohibidos de la prensa y el poder* (Debate, 2007), hicimos un estudio profundo y documentado de cómo se dio la relación entre medios y periodistas con el poder. A partir de cientos de documentos en fondos olvidados del Archivo General de la Nación (AGN), se pudo demostrar cómo empresarios de los medios de comunicación y una parte importante de periodistas construyeron una relación de conveniencia y connivencia con los gobernantes de todos los niveles.

Se dio una suerte de legitimación en doble sentido: el poder legitimaba la labor periodística y los periodistas hacían lo propio con los gobernantes. ¿Y la función social del periodismo? ¿Y la independencia? ¿Y la búsqueda de la verdad? ¿Dónde quedaron esos principios que debían ser la guía, la brújula del oficio periodístico?

De ninguna manera se trata de negar que en medio de ese contexto y contra todas las adversidades, explícitas y subliminales; veladas y concretas, hubo periodistas y medios que intentaron mantener la distancia y cumplir con el papel de contrapesos del poder político. Insuficiente, pero los hubo.

Las décadas que siguieron a las letras de Martínez de la Vega y esos años de sacudidas sociales, apenas influyeron en la percepción general que se tenía del papel de la prensa. Hasta hace pocos años, la idea de "prensa vendida" (corrupta) seguía siendo el grito de la gente en las calles.

Quizá una manera de mostrar eso, son las encuestas que recientemente se han aplicado sobre la percepción de confianza que la población tiene de la prensa. Algunas de estas encuestas, siguen ubicando a los medios y a los periodistas por debajo incluso del Poder Legislativo y, en algunos casos, del ejército o la guardia nacional.

Por ejemplo, la encuesta del Instituto Nacional de Estadística y Geografía en 2022, en el rubro Percepción de confianza en instituciones o diferentes actores, los medios de comunicación ocupan la decimocuarta posición. Para el mismo año, el Instituto Reuters registraba que de 2017 a 2022, la confianza en las noticias había caído de 49 a 37 por ciento.

Además de ser referentes que pueden ayudar a seguir revisando nuestra labor y corregir las fallas, es posible que estos datos sirvan a los poderes para denostar el trabajo periodístico.

En el tiempo que esta propuesta se organizó y escribió (entre 2021 y 2022), ocurrió un fenómeno poco visto en México en la relación entre la prensa y el poder presidencial. Como en muy pocas ocasiones en la historia reciente, el presidente de la República en turno, Andrés Manuel López Obrador, fue duro y severo contra los medios y periodistas que él consideraba eran críticos a su proyecto de gobierno y al ejercicio del poder.

No es que otros no lo hayan hecho antes. Con más o menor aversión, siempre ha habido prensa que incomoda a ciertos gobernantes. Lo que marcó la diferencia, en este caso, es que esa animadversión la hizo abierta y pública contra quienes no se alinearon a sus deseos ideológicos. Muchos medios y periodistas pasaron de ser incómodos, a formar parte de un selecto grupo que el presidente etiquetó como "adversarios" y a quienes, de manera intermitente, exhibió durante al menos sus primeros cuatro (de seis) años de gobierno, todas las mañanas en sus conferencias matutinas.

De cierto modo, esa imagen que por décadas se construyó de un gremio más cercano a los poderes económicos y políticos, ha servido a muchos políticos para poner en duda la ética de los periodistas cuando la prensa no se ajusta a sus pretensiones de poder. Pero esa es otra historia.

Ética vs. Tecnología: periodistas menos reflexivos, más funcionales

A esas circunstancias y análisis social e histórico, habría que agregar la creación de nuevas herramientas tecnológicas y más espacios digitales para la difusión del trabajo periodístico, así como el crecimiento de una violencia incontenible contra medios y periodistas, que también vinieron a meter a los debates muchas de las reflexiones postergadas, entre ellas, el papel que en estos tiempos debe tener la práctica ética.

El arribo de la tecnología en la información y lo que implicó para las nuevas necesidades de los mercados, modificó también las prioridades de la formación académica de los periodistas en las escuelas y universidades.

La preocupación mayor se ha centrado en la formación de periodistas y comunicadores con más capacidades técnicas y tecnológicas en función de la inmediatez, para competir por un lugar en esos mercados laborales.

Se comenzaron a medir las cualidades de acuerdo a las capacidades en el manejo de softwares; análisis de datos y manejos de *big-data*; multimedia, uso de cámaras digitales y dispositivos celulares, etcétera.

El periodismo de calidad se empezó a medir más en proporción al número de *likes* y de visitas a los sitios digitales, que en función con su responsabilidad social, una de los elementos básicos de la ética periodística.

En sincronía con estos elementos tenemos, en lo que va de este siglo XXI, una creciente tendencia a la formación de periodistas de investigación con perfiles altamente metodológicos y técnicos.

Modelos metodológicos que, al igual que las escuelas y universidades de periodismo y comunicación, centran su atención e intención en diseñar periodistas con un alto nivel de eficiencia, y donde la preocupación por la ética queda en segundo o tercer plano.

Citaré, nada más como ejemplo, el caso del manual de la Unesco: La investigación a partir de historias. Manual para periodistas de investigación, en el que al asunto de la ética se le dedica apenas un par de páginas.

Por supuesto que no se trata de minimizar estos modelos ni mucho menos preciarlos. Sus aportaciones han sido y serán de un alto nivel de importancia para la formación de periodistas de investigación.

Pero algunos de los elementos enunciados en este manual representan una alerta para, al menos, abrir el intercambio de ideas sobre la pertinencia de hablar sobre ética y su relación con el periodismo y, en particular, la investigación.

Ética, el doble efecto: Proteger al periodista y blindar la información

Y a pesar de los bajos niveles de confianza y la tendencia de los mercados de la información por apostar a obreros de la comunicación altamente calificados, el periodismo de investigación ha ido ganando un espacio importante y relevante en el debate público.

En particular, el periodismo de investigación está ocupando un lugar que pocas veces había tenido en la historia reciente de México. Irónicamente, dos de los síntomas de la presencia de este género periodístico han sido: el asesinato de periodistas[2] y el aumento de las demandas contra periodistas.

Quienes suelen demandar a las y los periodistas, son por lo común personajes con amplia influencia en el poder político y económico. Si bien es una herramienta que puede funcionar como persuasión con cierto nivel de censura contra la libertad de prensa, habría que reconocer que, en determinadas ocasiones, son las fallas en nuestras prácticas periodísticas las que "ofrecen" argumentos para sustentar sus denuncias.

De ahí que, como menciono en párrafos anteriores, básicamente estas pautas de periodismo de investigación con enfoque ético, buscan dotar de otras herramientas a las y los periodistas para reforzar su seguridad personal y, en la medida de lo posible, blindar la información periodística ante el acoso judicial a partir de buenas y correctas prácticas.

Y aunque puede tener una utilidad y aplicación para todos los géneros periodísticos, en este caso damos especial énfasis en el periodismo de investigación por ser el género en el que se puede desarrollar todo el arte del periodismo, sin menosprecio de ninguno de los otros formatos igual de importantes.

También porque la naturaleza del periodismo de investigación implica adentrarse en los submundos de la zonas más oscuras de los poderes, sean estos políticos, económicos, religiosos, militares, etcétera, lo cual obliga a las y los periodistas a sumar el mayor número de herramientas para hacer de este género el más completo, no solamente en cuanto a metodologías, sino, sobre todo, en relación a lo que implica su responsabilidad social.

2 Propuesta Cívica tiene el registro de 155 periodistas asesinados de 2007 a 2022. Tan sólo en lo que va del año 2022, mientras que esta guía se escribía (agosto), asesinaron a 16 periodistas.

Si bien el periodismo no es una ciencia exacta, sí cuenta con las características para que se identifique como tal. En la definición del *Diccionario general del periodismo*, José Martínez de Sousa describe al periodismo de investigación como una ciencia y una técnica que recoge noticias de acontecimientos, las elabora para su presentación a la opinión pública, las difunde a través de un medio de comunicación, con lo que persigue: informar, orientar, dar un servicio, educar y contribuir al bien común.

Al igual que otras ciencias, el periodismo de investigación tiene como punto de partida toda una ruta metodológica que lleve, en este caso, a una verdad periodística. Cada uno de los pasos que sigue una investigación están cimentados en modelos universales: Planteamiento del problema, hipótesis, fuentes (documentales y testimoniales), archivos, corroboración de información, etcétera.

A partir de este contexto histórico, social y coyuntural, es que se fue construyendo la propuesta y el primer ejercicio práctico que a continuación presentamos. Todo esto que hemos descrito, son apenas unas breves piezas de lo que a fondo se trató en los encuentros con periodistas que a continuación se cuentan.

PERIODISMO
Taller periodismo

II DE LA TEORIA A LA PRÁCTICA

De una ética pasiva a una ética activa

La apuesta de esta guía mínima para periodismo de investigación con enfoque ético, es movernos del lugar desde el cual hemos formado periodistas... En lugar de comenzar con las herramientas metodológicas del buen y mejor periodismo, poner en el comienzo a quienes hacen y harán ese periodismo: las y los periodistas.

En el proceso que sustenta esta propuesta, dimos mayor importancia a quien usa las herramientas que a las herramientas mismas. O, dicho de otra manera, cambiar la ecuación de que no sean las herramientas las que establezcan la ruta, sino devolverles a las y los periodistas la responsabilidad que deontológicamente les corresponde.

Que es más importante el perfil ético de quien investiga que las metodologías y tecnologías para el desarrollo de una investigación, sin restarle importancia a las otras herramientas que se han ido perfeccionando en los últimos años.

Es decir, que los cuestionamientos sobre el quehacer del periodismo que se hacen en la mayoría de las redacciones, por lo menos en México, no se pueden contestar solamente desde los modelos o metodologías de investigación como mayormente se conocen.

Si no que, creemos, las posibles respuestas están en las fronteras donde a las y los periodistas les corresponde pensar-reflexionar-tomar decisiones éticas frente a asuntos que nos apelan en cada trabajo periodístico.

Los primeros pasos

Así es como se fue construyendo esta primera propuesta de protocolo de investigación periodística, en la cual el enfoque ético ocupa un lugar explícito en las propuestas a desarrollar.

Entre las primeras ideas, siempre se tuvo la claridad de que esta experiencia no solamente quedara a un nivel teórico, sino, sobre todo, en poder llevar a la práctica un primer ejercicio en el terreno real y con un grupo de periodistas.

Durante varios días se evaluaron las rutas y opciones para la efectividad de este proyecto. Entre ellas:

¿Sería más conveniente trabajar con periodistas en lo individual?
¿Sería preferible seleccionar a periodistas de la Ciudad de México, o bien de los estados de la república?
¿Cuáles serían los perfiles más deseables, de acuerdo al proyecto, de las y los periodistas?
¿Cuáles serían los tiempos para desarrollar todo el plan de trabajo?
¿Con qué otros apoyos se contaría para hacer de esto todo un proyecto integral; por ejemplo, apoyar el proceso de trabajo con asesorías, seminarios, y demás?

De esas conversaciones, se consolidaron algunas directrices para desarrollar en tres fases:

1. Trabajar con equipos de al menos dos personas, tanto de manera presencial como a distancia.
2. De preferencia, de los estados de la república sin descartar de las grandes ciudades.
3. Organización de un laboratorio de investigación periodística, y para los equipos seleccionados.

Fase 1: Comienza el proceso
La selección de las y los periodistas.

La selección de los equipos de periodistas estuvo a cargo principalmente de Propuesta Cívica; se tomaron como referencia algunas características:

- De preferencia, que fueran periodistas con poco tiempo ejerciendo el periodismo (en promedio unos cinco años);
- Que hubiera equilibrio de género;
- Que los temas a investigar no estuvieran, de ser posible, relacionados con crimen organizado (narcotráfico, trata de personas, etcétera);
- Contar los problemas desde la historia de las personas.

A partir de esos parámetros generales, se conformaron los siguientes equipos:

Equipo Ciudad Juárez Chihuahua, Verónica Martínez y Paloma Reyes
Equipo Sinaloa, América Armenta y César Hernández
Equipo Oaxaca, Alondra Olivera, Pedro Pablo Parola, Nanaxhi de Gyves y Diana Manzo
Equipos CDMX, Roxana Romero, Marcial Yangali e Israel Regino Islas
Equipo Morelos, Estrella Pedroza y Nora Celia Domínguez

Los primeros encuentros

Para comprender mejor el proceso que se siguió, es importante recordar que esta experiencia ocurre entre los años 2020 y 2022. Es decir, aun cuando se tenía planeado su desarrollo en el primer año, éste se debió posponer en varias ocasiones, ya que esos años fueron precisamente el periodo del mayor nivel de registro de contagios por la pandemia de covid-19.

Con esos antecedentes y contexto, durante 2020 se tuvieron solamente acercamientos a distancia, y fue hacia la segunda mitad de 2021, cuando se pudieron dar los

primeros encuentros presenciales en el siguiente orden: Chihuahua, Sinaloa, Oaxaca, CDMX y Morelos.

Primera sesión.

Hablemos de ética y...periodismo.

Durante esos encuentros, a cada equipo se le presentó la propuesta con más detalles, y fueron las y los periodistas quienes, al final, diseñaron protocolos de investigación con los elementos éticos incluidos.

Enunciamos algunos pasos que se siguieron, como metodología de trabajo, en cada una de las sesiones que se llevaron a cabo con los equipos.

La metodología fue la siguiente:

– Se realizaron al menos dos sesiones presenciales con la mayoría de los equipos.

– El enfoque de la primera sesión estuvo en el debate abierto entre las y los asistentes, sobre lo que entendían por ética periodística, yendo desde la información más elemental con la que cuentan, ya sea por recuerdos de las clases académicas, por lo que escuchan en las redacciones, hasta lo que suponen que la ética significa.

– Todo esto nos llevó a una primera "confrontación" entre lo que creen que es la ética y la práctica de ésta en nuestra labor periodística. Uno de los aspectos que arrojó este primer ejercicio es que hay, casi de manera recurrente, una amplia brecha y distancia entre lo que creen que debe ser ética y el periodismo que desarrollan.

– Parte de los ejercicios de esta primera sesión fue demostrar, a partir de las mismas publicaciones, esa distancia entre el decir y el hacer en relación con la ética periodística.

– Al llegar a esta fase, insistimos en la responsabilidad que debe asumir cada una y uno de los asistentes para que haya mayor proximidad entre lo que creen que es el periodismo y lo que han hecho hasta ahora.

– La sesión y los debates se apoyaron siempre en lecturas y reflexiones, que van desde las teorías clásicas de la ética como son los griegos (Platón, Sócrates, Aristóteles...), pasando por pensadores de la talla de Emanuel Lévinas, Hannah Arendt y, por supuesto, maestros del periodismo y la ética como Javier Darío Restrepo y Tomás Eloy Martínez, entre otros.La intención de este método fue, hacia el final de esa sesión, pensar las ideas básicas y que dan sentido al trabajo periodístico a partir de una serie de preguntas:

¿Qué es el periodismo?

¿Para qué hago periodismo?

¿Para quién hago periodismo?

Puestas las preguntas en el debate, nos dimos un espacio de tiempo para reflexionar sobre las mismas.

– Se evitó, en un primer momento, que las reflexiones fueran colectivas.

– Fue importante para que cada participante removiera sus propias ideas y las pusiera por escrito.

Paso siguiente, cada asistente expuso y argumentó sus respuestas. Luego, se abrió el intercambio de ideas con el fin de que, en conjunto, hicieran un listado de las que, de acuerdo a sus reflexiones, serían los principios éticos que tendrían que guiar sus actos periodísticos en el futuro.

Este listado es la pieza que sirvió de conexión con la sesión dos, dejando ya como tarea que identificaran cuáles de esos principios éticos se cruzaban o relacionaban con su propuesta de investigación y que desarrollaran, en breve y en un párrafo, qué harían frente a esos cruces éticos por los que pasa su trabajo.

Segunda sesión

Protocolo de investigación con enfoque ético.

Durante esta sesión revisamos modelos o protocolos de investigación que suelen usar los periodistas al presentar una propuesta a desarrollar. Desde los más elementales, que puede ser una idea general de lo que se pretende investigar, hasta muy elaborados con tema, problema, hipótesis (varias), fuentes primarias y secundarias; fuentes directas y testimoniales, pasando por cronogramas, costos, tiempos de entrega e incluso ya una primera aproximación de estructura y cómo se espera presentar la investigación.

En cualquiera de estas modalidades, algo que comprobamos es que en ningún caso se consideraba la importancia de la ética de manera explícita. La mejor prueba es que sus propuestas no lo incluían. Al menos en esta fase.

Por lo que la tarea siguiente fue aplicar los principios éticos repasados y enunciados en la primera sesión a los protocolos básicos de cada investigación.

Fase 2

Pandemia y seguimiento a distancia.

A las sesiones presenciales le siguieron una serie de asesorías a distancia para seguir, paso a paso, la elaboración de sus propuestas. El número de estos encuentros, vía digital, dependió de las necesidades de cada una de las investigaciones y de los avances que iban enviando los equipos.

Durante más de medio año se mantuvo este modelo de comunicación a distancia, en el cual, además de ir afinando lo mejor posible su propuesta y protocolo de investigación, se fueron detectando con paciencia los dilemas éticos que podrían implicar sus investigaciones y cómo, al ir depurando el perfil de éstas, las tensiones éticas también se ajustaban.

Estos encuentros a distancia fueron también el camino para lo que sería la tercera fase de este proyecto: la organización del Laboratorio de Investigación Periodística. Acá vale la pena detenernos en unos párrafos para explicar la importancia de este laboratorio en el proceso de todo el proyecto.

Fase 3

El laboratorio de investigación periodística y ética

Durante la preparación de toda la propuesta se pensó también en cuál sería la mejor manera de apoyar y reforzar el proceso de consolidación de las investigaciones, al tiempo de que las y los periodistas pudieran tener otras perspectivas sobre sus trabajos.

Es decir, no sólo mejorar sus propuestas, sino también, como periodistas, ampliar sus conocimientos de la mano de profesionales del más alto nivel de la comunicación y del periodismo.

Y a pesar de que en este contexto se presentó la pandemia de covid-19, lo que implicó hacer modificaciones varias veces a los planes y calendarios, al final se logró concretar una de las piezas más importantes de este proyecto: el encuentro entre los equipos para que durante cinco días trabajaran tanto con expertos en periodismo de investigación como con todo el equipo de Propuesta Cívica.

Durante cinco días tuvieron asesorías personalizadas con dos de los mejores periodistas de investigación en América Latina: María Teresa Ronderos (Colombia) e Ignacio Rodríguez Reyna (México). Ambos impartieron cursos a todos los equipos y los atendieron de manera directa, para mirar detalles y compartir herramientas digitales y metodológicas y con ello mejorar sus procesos de investigación.

En el retiro que representó el Laboratorio, se dieron encuentros entre las y los periodistas con los equipos de asesoría legal de Propuesta Cívica, quienes analizaron y evaluaron los niveles de riesgo que podrían representar sus investigaciones, y de esta manera, se generó un mínimo protocolo de seguridad tanto de riesgo como para prevenir alguna demanda legal.

Hacia el final de ese encuentro, todos los equipos presentaron ante sus pares y asesores, su propuesta de investigación con todos los agregados y sugerencias que durante esos días se les indicaron. Entre otras cosas, una lista de sus reflexiones y dilemas éticos a los que cada uno de los equipos se podría enfrentar en el proceso de investigación.

Taller Oaxaca

Taller Chihuahua

Dos aspectos habría que destacar de esta experiencia

Más allá de todo lo aprendido en materia de teorías, metodologías y ética, el encuentro logró dos resultados adicionales que serán de gran valía para las y los reporteros:

1. La creación, entre asistentes, de una red de periodistas que vendrá a fortalecer el apoyo y la solidaridad entre ellos, lo cual también es importante como parte de la práctica ética.

2. Que las y los periodistas pudieron, por unos días, tomar "distancia" de sus rutinas periodísticas para pensar y reflexionar sobre su labor. Un asunto nada menor si consideramos lo que significa hacer periodismo en estos tiempos en México. Los testimonios que al final se recogieron de las y los asistentes son una prueba de la valía que representa el encuentro para su vida profesional.

   Como este es un proyecto que apuesta por la ética como elemento imprescindible desde el origen de una investigación periodística, presentamos a continuación un desglose de lo que desarrollaron y, al final, el protocolo que sugerimos que incluye ya este rubro como una pieza esencial.

Primeros resultados prácticos.

Aunque no es la intención desarrollar a detalle todo el trabajo de las sesiones, sí es importante mostrar los resultados de esta experiencia que le da sentido a este guía.

En este primer ejercicio participaron las y los siguientes periodistas: Verónica Martínez, Paloma Reyes (Cd. Juárez, Chihuahua); América Armenta y César Hernández (Culiacán, Sinaloa); Alondra Olivera, Pedro Pablo Parola, Nanaxhi de Gyves y Diana Manzo (Oaxaca); Roxana Romero, Marcial Yangali, Israel Regino Islas (Ciudad de México) y Estrella Pedroza y Nora Domínguez (Morelos).

El equipo de Chihuahua

Presentó una propuesta de investigación, cuyo tema es el difícil y tortuoso proceso que deben seguir los familiares para trasladar o repatriar los cuerpos de migrantes que han muerto en su intento por cruzar a Estados Unidos.

Ellas investigaron que no existen protocolos de los trámites que deben seguir para el traslado de cuerpos cuando estos son identificados, entre otros obstáculos a los que se enfrentan, como la falta de programas de apoyo económico a las familias. Todo esto convierte a la ruta de regreso de los cuerpos, en igual o peor que en su intento por migrar a Estados Unidos.

Siguiendo con la propuesta original de incluir en la metodología de trabajo algunos aspectos o tensiones éticas a los que eventualmente se estarían enfrentando, Verónica y Paloma desarrollaron las siguientes ideas:
Preguntas para considerar antes de comenzar la investigación.

Esta investigación tiene como eje principal la ética periodística integrando una perspectiva de respeto a los derechos humanos, pero también busca ser un llamado de atención a las autoridades para que se creen nuevos programas o estrategias de atención e intervención, a fin de disminuir las muertes de los migrantes.

- ¿Qué implicación tendría un trabajo de este tipo para el periodismo y para la

comunidad?
El periodista debe empatizar con la situación para hacer un trabajo que respete los derechos humanos, los derechos de las audiencias y los familiares de las personas fallecidas.

Lo que buscamos con este trabajo es una manera distinta de presentar información sensible, dejar de lucrar con el dolor y la violencia para comenzar a humanizar un problema social que afecta a muchas personas, pero, sobre todo, es la oportunidad de darle voz y nombre a las historias que en variadas ocasiones fueron reemplazadas por números.

- ¿Por qué debo (o no) decirlo?
En ocasiones, la audiencia tiende a normalizar situaciones que ven a diario en los medios de comunicación, por lo que para aquélla podría no ser "algo nuevo" que un hecho ocurra; sin embargo, sensibilizar a la audiencia es sólo un primer paso para la (re)visibilización de un problema, que, a su vez, dará a conocer información relevante para familiares y amigos de migrantes que han perdido la vida en su intento por cruzar a Estados Unidos.

- ¿Qué efectos va a tener en mi fuente?
Al tratarse de un tema sensible, la búsqueda de testimonios debe ser cuidadosa, respetuosa y con un lenguaje adecuado (cuidadoso) para no herir o revictimizar a los familiares y amigos de los migrantes que han fallecido, ni a estos últimos.

Además, se debe respetar tiempo, espacios y lenguaje no verbal de las fuentes; por ello es importante recordarles en todo momento que "la historia es suya y puede hacer una pausa cuando lo considere necesario, responder o no las preguntas y solicitar información *off the record*".

Por otro lado, si la fuente o la o el periodista considera que la identidad del entrevistado podría ponerse en riesgo, se deben buscar alternativas para guardar su identidad y evitar exponerlo.

- ¿Puedo hacer esto de forma segura? ¿Con quién cuento?
Para realizar este trabajo de investigación las periodistas trabajaron con integrantes de Propuesta Cívica para elaborar una evaluación del riesgo y un protocolo de seguridad en el que se consideraron (tiempos, espacios, zona demográfica, etcétera).

El equipo de Sinaloa

Desarrolló como tema de investigación los efectos que tiene para las familias y el medio ambiente, el desplazamiento por la construcción de presas de agua en determinadas zonas de ese estado.

Para su trabajo identificaron las siguientes posibles tensiones éticas a las que se podrían enfrentar y de ahí la importancia de incluirlas en su propuesta metodológica.

-Responsabilidad: De acuerdo al tema de desplazamiento que se está investigando, el principal conflicto ético es que hubiera una mala interpretación al no dejar claro que no se habla de un desplazamiento forzado, pese a que no fue por iniciativa de la población abandonar sus hogares, es decir, se tiene la responsabilidad de no confundir el desplazamiento forzado con otros tipos de desplazamiento.

-Verdad: Tener claridad hasta dónde se puede llegar al visibilizar la situación de las personas que aspiran a tener una mejor calidad de vida, ya que la solución del conflicto no depende de las y los periodistas, sino de las autoridades en la materia; por ello es necesario informar desde el inicio, de manera clara, hasta dónde podemos

llegar con la investigación cuando los afectados acepten compartir su testimonio.

-Confianza: Que las personas sepan que se garantiza resguardar su identidad cuando aceptan dar información que las puede poner en algún riesgo, tanto en relación con la manera en que viven, como respecto a quienes se benefician con la construcción de las presas.

-Rigor: Entrevistar a todas las partes involucradas, ya sea a favor o en contra, y mostrar lo que tengan que expresar de manera íntegra. Además, que las personas tengan tiempo para preparar sus argumentos y mostrando las evidencias necesarias, como audios, imágenes y documentos en los que se basa la investigación.

-Respeto: No se busca revictimizar a las personas que estén pasando por una situación poco agradable o con alguna inconformidad; llegar sin prejuicios y escuchar a quienes tengan algo que decir respecto al tema de investigación.

El equipo de Oaxaca

Propuso una investigación sobre una comunidad del estado que por décadas ha desarrollado productos medicinales a partir de la planta *Cannabis sativa*. A la luz de las reformas para que se pueda comercializar en México la mariguana, con fines terapéuticos, les pareció relevante contar la historia de esta organización encabezada por mujeres.

Entre las tensiones o posibles retos éticos que esta investigación implicaría, las investigadoras identificaron lo siguiente:

- Ser honestos: En este trabajo se requiere la honestidad, porque previo a la realización de entrevistas con las mujeres zapotecas era necesario que supieran de qué se trata el proyecto periodístico, de las necesidades qué requiere y también del tiempo. Hablarles con la verdad de que es un reportaje y que los periodistas somos personas que todo el tiempo tenemos dudas y preguntas.

- Ser equilibrados: Llegar con una carga emotiva equilibrada, no dejarnos llevar por las emociones que causa el tema que ha llamado mucho la atención, todo ello nos dará un panorama más real y sincero de lo que pretendemos investigar, para después difundir.

- Ser justos: El ser justos es ver todas las opciones que da el tema. No romantizar ni tampoco satanizar, sino observar y entender el fenómeno y cómo lo viven las mujeres dentro de las comunidades indígenas.

- No juzgar: Quitarnos los estereotipos y mitos en torno a la mariguana, esto pensando en las audiencias, que merecen reportajes equilibrados y con respeto, pero antes, también prepararnos respecto al tema. Creemos que un tema que se conoce bien, se reportea bien, entonces los resultados serán los que requerimos.

- Evitar juzgar sus modos de organización, de vida y estilo, ayudará a enriquecer el reportaje.

- No adelantar juicios. No llegar con la idea de que todo está mal, de que todo fue inventado, sino de escuchar y observar; de conocer y saber sobre el tema, escuchar a las mujeres. Siempre es importante verificar, y en estos temas aunque no tenga muchas cifras ni estadísticas, la verificación y el acompañamiento de investigadores, expertos y especialistas lo enriquecen.

LO RELEVANTE

Protocolo de Investigación Periodística con enfoque ético

CONSIDERACIONES FINALES
(parciales).

Como queda en el registro de las propuestas, hay una clara disponibilidad, casi natural, de las y los periodistas por integrar desde un inicio estos elementos éticos que podrían cruzar en el camino de su investigación. Y de cierta manera, de eso se trataba en este primer ejercicio: demostrar que es posible considerar e incluir, de manera explícita, la importancia que tiene la ética en la construcción de la metodología de una investigación periodística.

Es claro que no hay una uniformidad ni en la presentación ni en los temas éticos que cada equipo desarrolló. Lo cual, más allá de que responde a la variedad y diversidad de temas, habría que considerar los contextos sociales de cada uno de las y los periodistas. En todo caso lo que importaría destacar es que no se trata de uniformar criterios, sino que lo relevante es que se tenga presente a la ética como una práctica que les va a acompañar durante todo el proceso.

Que, como decíamos al principio, se vaya convirtiendo, poco a poco, en una pieza clave de toda la metodología y no solamente en una idea que al final queda desplazada en el proceso de investigación.

Este es un primer acercamiento de algo que, estamos convencidos, seguirá por buenos derroteros porque de lo que se trata es seguir reforzando la calidad periodística no solamente desde la técnica (la cual no se puede menospreciar su importancia), sino también y sobre todo, desde la ética.

Donde se regrese a las y los periodistas la responsabilidad individual, personal, que se tiene con el periodismo y en particular con las investigaciones periodísticas. Donde el papel de las y los periodistas, como dice escribe el maestro Javier Darío Restrepo, reivindique la relación del periodismo con el Otro. O dicho de otra manera, de que es imposible la calidad periodística si se prescinde del Otro, ese otro entendido como la sociedad a la que debemos información de calidad, independiente de los poderes.

Finalmente, es de suma importancia reconocer que tanto el diagnóstico como la propuesta que se presenta, ponen el acento en el trabajo y el quehacer periodístico, como una necesaria práctica de revisar en lo qué quizá hemos "fallado" las y los periodistas, como punto de partida para la construcción, en el mediano y largo plazo, de una ética periodística que se sostenga en la práctica y no solamente en los discursos.

Sin embargo, no se puede soslayar el contexto económico y de adversidad en el que las y los periodistas ejercen su labor en México. La primera, una innegable precariedad salarial en el mayor de los casos y una violencia desde los poderes políticos a la que desde por lo menos en los últimos 20 años se ha sumado la del crimen organizado.

Así que esta propuesta nace reconociendo, también, estas realidades. Y sin embargo, como escribió el periodista Tomás Eloy en este alentador texto En defensa de la Utopía: La mayoría de las veces el periodismo se ha hecho en adversidad. Desde esa adversidad, es que creemos que es posible la construcción, poco a poco, de una mejor práctica ética en México.

Esa creencia y convicción, es lo que motivó esta propuesta.

Bibliografía mínima

- *Ética*, Aristóteles. Editorial Porrúa.
- *La Huella del dinosaurio. El desafío de nuestro tiempo,* Arthur Koestler. Edit. Emecé, 1957.
- *Janus*, Arthur Koestler. Debate, Madrid, 1982.
- *La vida del espíritu,* Hannah Arendt. Ediciones Paidós, España, 2002.
- *¿En qué creen los que no creen?*, Umberto Eco. Edit. Taurus, 2016.
- *Los cínicos no sirven para este oficio*, Ryszard Kapuscinski. Anagrama, 2013.
- *El zumbido y el moscardón,* Javier Darío Restrepo. FCE, 2004.
- *La moral de los buitres*, Tomás Eloy Martínez. FCE, 2006.
- *Los mil y un velorios.* La fascinación de las masas, Carlos Monsiváis. Debate, 1994.
- *Humanismo del otro hombre*, Emmanuel Lévinas. Siglo XXI Editores.
- *La prensa mira su rostro*. Prólogo de Javier Darío Restrepo, en Periodismo de Calidad. OEA/Prensa y Democracia, 2007.
- *Deontología periodística,* Luka Brajnovic. Ediciones Universidad de Navarra, 1978.

http://eticalab.propuestacivica.org.mx/